

LOS COMENTADORES EN EL SISTEMA DE TURNOS DE CONVERSACIONES EN LENGUA DE SEÑAS VENEZOLANA

Yolanda Pérez Hernández

Instituto Pedagógico de Caracas

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Experimental

RESUMEN

El estudio de los fenómenos que se producen en el discurso cara a cara ha cobrado importancia desde las últimas décadas del siglo XX. Los marcadores y el sistema de turnos constituyen dos de estos fenómenos. Se han adelantado interesantes indagaciones en diversas lenguas que han puesto el acento en uno u otro aspecto. Sin embargo, son escasas las investigaciones que integran el análisis de ambos. Particularmente, en el caso de una lengua de naturaleza visuoespacial como lo es la lengua de señas venezolana, ese análisis integral, al que nos referimos, no había sido abordado. En virtud de ello, se consideró pertinente emprender un trabajo que permitiese comprender el funcionamiento de los marcadores en el sistema de turnos en conversaciones semiestructuradas entre sordos, en esa lengua. En este artículo, se reporta específicamente lo referido un tipo de estas unidades discursivas: los comentadores. Se suscribe la definición de marcadores de Domínguez (2005), la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999) y los planteamientos en torno a la organización pormenorizada del sistema de turnos de Gallardo (1996). Es un estudio cualitativo y prevé una etapa de selección de la muestra y otra de análisis. Los resultados ponen en evidencia las funciones y los contextos donde aparece este conector.

Palabras clave: conversación; lengua de señas venezolana; marcadores del discurso; sistema de turnos.

COMMENTARY MARKERS IN THE CONVERSATION TURN-TAKING SYSTEM OF VENEZUELAN SIGN LANGUAGE

ABSTRACT

The study of face-to-face discourse-related phenomena has gained momentum since the last decades of the 20th century. Markers and the turn-taking system are among such phenomena. Interesting research on either topic has surfaced in different languages. However, combined investigation of both subject matters is rather scarce, and particularly so in the case of visual-spatial languages, such as the

Venezuelan Sign Language (VSL). In this light, it seemed relevant to attempt understanding how markers work in the turn-taking system of semi-structured conversations among the hearing-impaired in VSL. This paper zooms in on one such discourse item: commentary markers. The study subscribes marker definition by Domínguez (2005), classification by Martín Zorraqino and Portolés (1999), and detailed organization of the turn-taking system by Gallardo (1996). This qualitative study encompasses two stages: corpus selection and analysis. Results underscore both the function and occurrence context of this type of connectors.

Key words: conversation, Venezuela Sign Language, discourse markers, turn-taking system.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se desprende de un exhaustivo estudio realizado con base en una muestra de conversaciones en Lengua de Señas Venezolana (LSV), lengua de la comunidad de sordos del país. Dicho estudio, en su primera parte, puso en evidencia cuarenta y tres (43) marcadores ubicados en cinco categorías a saber: a) Estructuradores de la información, (b) conectores, (c) reformuladores, (d) operadores argumentativos y (e) marcadores conversacionales. Asimismo, dejó en claro las funciones que estos cumplían, los contextos donde aparecieron y su vinculación, en líneas generales, con fenómenos que tienen que ver con otros elementos propios del discurso *in situ* (Pérez, 2008). Todos estos aspectos constituyeron, sin lugar a dudas, un primer acercamiento al conocimiento de esas unidades discursivas. Sin embargo, en una segunda parte de esa investigación macro, ese acercamiento se afinó aún más profundizando en los contextos, específicamente, en lo que tiene que ver con los lugares de aparición de esos marcadores y su relación con el sistema de turnos, a fin de interpretar dicho uso en el marco de esquemas generales posibles. En el presente trabajo, se reporta lo encontrado en el caso de los estructuradores de la información, particularmente, en los comentadores, una de las subcategorías de este tipo de unidades discursivas.

MARCO REFERENCIAL

Dos asuntos merecen ser abordados en este apartado, el primero es el referido a las nociones de marcadores y estructuradores de la información, específicamente, los comentadores. Y, el segundo es el relativo al sistema de turnos y el movimiento como una de las unidades de análisis de dicho sistema.

Marcadores

El arqueo de fuente realizado acerca de la conceptualización de los marcadores hizo posible la reflexión en torno a los planteamientos de diversos autores, entre ellos: Obregón (1985), Martín Zorraquino y Portolés (1999), Schiffrin (1987), Fraser (1999), Portolés (2001) y Domínguez (2005). Dicha reflexión permitió suscribir una definición que tiene como base la que ofrece esta última autora en la cual ella señala que entiende los marcadores como: el conjunto de elementos que, en el texto en situación, permiten por una parte, conectar, organizar, señalar u orientar las relaciones que lo sustentan como unidad lingüística y, por otra parte, revelan los procesos de formulación e interlocución que tienen lugar en su producción. (*op. cit.:*168).

Al analizar la definición de esta autora, es posible precisar varios elementos interesantes: 1.- la expresión *conjunto de elementos* es lo bastante general como para dar cabida a la multiplicidad de marcadores que los autores han coincidido en reconocer. 2.- El advertir que se utilizan en el texto en situación alerta sobre un funcionamiento propio de todo texto. 3.- A pesar de ordenar en dos partes lo que los marcadores hacen, los planteamientos de la autora parecieran indicar tres funciones. La primera es la función

relativa a hacer posible las relaciones de coherencia de la unidad lingüística en cuestión. La segunda es la función de indicar algunos procesos relacionados con la planificación o formulación, dado que el texto se está construyendo en el mismo momento en el cual se está emitiendo. Y la tercera es la función interlocutiva. En esta función, cuando el marcador es emitido por el hablante, le permite monitorear que el interlocutor le atiende, mientras que, cuando son emitidos por el oyente, muestran de qué manera éste va siguiendo el discurso.

La división en dos partes, propuesta por Domínguez parece obedecer a que las dos primeras funciones son textuales; es decir, se producen en el texto entendido como unidad lingüística, mientras que la tercera es discursiva; es decir, opera en el marco del evento comunicativo que se está produciendo. Esta postura es coherente con los planteamientos que hace la investigadora en relación con la distinción entre texto y discurso. Tales planteamientos, se refieren a que, para que esa distinción trascienda, lo meramente terminológico debería reservarse el término *discurso* al evento comunicativo y *texto* a la unidad lingüística que opera en él (Domínguez, 2005: 91).

Esto agrega al análisis el tema de las funciones que los marcadores pueden cumplir, pues muchas de las definiciones suelen apoyarse, precisamente, en las funciones que pueden delimitarse. De hecho, las definiciones de los autores consultados son todas funcionales: se definen los marcadores por lo que hacen. Por ejemplo, Schiffrin (1987) y Portolés (1998). Por su parte, un análisis más particularizado de las funciones lo ofrece Martín Zorraquino (1992) al clasificarlas de la siguiente manera: 1.- Las que se emplean para construir el texto 2.- Las que ponen de manifiesto la actitud, creencias, etc., del hablante en relación con el enunciado.

3.- Las que configuran el diálogo, es decir, permiten la acción comunicativa.

En este sentido, se observa que la número dos, relativa a la subjetividad, es la única que no es señalada en la definición de Domínguez. Pons (1998) da cuenta de que otros autores, además de Martín Zorraquino, reconocen la función número dos como propia de los marcadores; pues, con base en el análisis de setenta conceptos sobre conectores, establece una clasificación en la cual una de las categorías agrupa las definiciones que hacen énfasis en la modalidad. El autor acota que las definiciones de ese grupo, provienen, en su mayoría, de estudios alemanes (Partikelforschung) “donde existe una clase de palabras definida funcionalmente, la de las partículas modales (en adelante PM), cuya principal función es la de expresar la actitud de un hablante hacia el enunciado” (Pons, 1998:38), y acota que “es interesante tomar en cuenta estas definiciones porque algunos conectores pueden expresar valores modales y porque su comportamiento se asemeja, a veces, al de las PM” (p.38). La clasificación de Pons evidencia, entre otros aspectos importantes, la multiplicidad de concepciones, lo que subyace a cada una de ellas y la falta de consenso en asuntos básicos.

Domínguez, particularmente en relación al tema de la subjetividad (en comunicación personal), considera que las unidades que expresan actitud, tal es el caso de *sinceramente*, *simplemente*, *verdaderamente* son modalizadores y, en su opinión, pertenecen al “subsistema” de la modalidad, aunque advierte que, en lo que sí estaría de acuerdo, es en reconocer que estas unidades parecen marcadores y actúan en el espacio de éstos. Domínguez, al no considerar esas unidades como marcadores, coincide con Fraser (1999), quien señala que expresiones como *francamente*,

obviamente, estúpidamente no señalan una relación entre el segmento que las precede y el adyacente, más bien, señalan un comentario, un mensaje separado que lo relaciona al siguiente segmento, por lo que las excluye del conjunto de unidades que él considera marcadores. Los argumentos de Domínguez y Fraser se muestran convincentes y permiten restringir el, ya de por sí, conjunto heterogéneo de unidades que conforman los marcadores.

En este sentido, a los efectos de esta investigación, se suscribirá la definición funcional de Domínguez (2005), la cual se complementará con lo aportado por Portolés (1998) y Martín Zorraquino y Portolés (1999), referido al carácter invariable. De esta manera, fusionando tales elementos, se podría asumir que se entiende por marcadores: *el conjunto de elementos invariables que, en el texto en situación, permiten, por una parte, conectar, organizar, señalar u orientar las relaciones que lo sustentan como unidad lingüística y, por otra, revelan los procesos de formulación e interlocución que tienen lugar en la producción textual.*

Particularmente, en cuanto a los estructuradores de la información, Martín Zorraquino y Portolés (1999) destacan que “sirven, esencialmente, para señalar la organización informativa de los discursos. Se trata de marcadores que carecen de significado argumentativo” (1999:4080). Los autores coinciden con Portolés (1998) al subdividir esta clase de marcadores en: (a) *Comentadores*, (b) *Ordenadores* y (c) *Digresores*.

En la muestra en LSV estudiada, se encontraron señas que cumplen con el funcionamiento que los mencionados autores describen para los *comentadores* y otras que cumplen con lo que prevén para los *ordenadores*. Sin embargo, no se encontraron señas operando como *digresores*. Tal como lo hemos señalado en el resumen y en la introducción, en el presente artículo solo nos detendremos en los primeros.

En relación con estas unidades, es decir con los comentadores, los mencionados autores, destacan que sirven para introducir el miembro que preceden como un comentario distinto al tópico sobre el cual se viene hablando; es decir, para que ese miembro se comprenda como un comentario nuevo. Así incluyen dentro de este grupo a: *bien, dicho esto (eso, lo cual), pues, pues bien, en parte y por lo demás*. Portolés (2001) coincide con esa lista sólo en los casos de: *bien, pues, pues bien*, y agrega: *así las cosas y dicho eso*. Por su parte, Domínguez (2005), en el estudio que hace con base en el Corpus Sociolingüístico de Mérida (CSM), reconoce la presencia en dicho corpus de tres de *comentadores* ya mencionados en las listas anteriores a saber: *bien, pues y por lo demás*.

En los datos en LSV aquí estudiados, fue posible encontrar este tipo de marcadores en: **BIEN, AHORA** e **Y**. Es decir que, de los inventarios antes presentados, sólo apareció **BIEN**.

Unidades del sistema de turnos

En torno a las unidades del sistema de turno es necesario aclarar que suscribimos los planteamientos de Gallardo (1996). La autora apunta que cada vez que hay cambio de hablantes se produce un turno. Aclara, más adelante, que un turno con contenido proposicional constituye una intervención y la fragmenta sobre la base de lo que denomina *movimiento* entendido como: “el acto o conjunto de actos de habla dotados de valor interactivo, es decir, que involucran a un hablante y un oyente” (p.43). Así, señala una organización trimembre como estructura ideal de la intervención. Estructura tripartita que ya había sido reconocida por Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) y por Edmondson (1981). En este sentido, Gallardo señala:

1. *Movimientos de enlace retroactivo*: son aquellos que suponen una transición entre el turno previo y el siguiente.
2. *Movimientos constitutivos*: son los actos ilocucionarios.

3. *Movimientos de enlace proyectivo*: son los que se dirigen hacia la intervención posterior.

La autora establece una subclasificación en atención, por una parte, a los *movimientos de enlace retroactivo* y, por otra, a los de *enlace proyectivo*. En los primeros, distingue los *prefacios* y los *preinicios* y, en los segundos, los *post-cierres* o *preguntas añadidas* y los *prolongadores* o *espacios de observación*. Es importante destacar que, en la subclasificación propuesta, para la mayoría de los segmentos hay un marcador tipo asociado, lo cual la hace valiosa a los efectos de la presente investigación. Sin embargo, conviene aclarar tres asuntos importantes.

El primero es el referido a que no toda intervención necesariamente comienza con un marcador ni termina con un marcador. Es decir, el uso de un marcador no es una condición necesaria ni para el inicio ni para el fin de una intervención. El hecho de que esta unidad discursiva aparezca o no se corresponde con un fenómeno de variación.

Sin embargo, cuando aparecen hay que advertir el segundo asunto relativo a que los movimientos de enlace, tanto los retroactivos como los proyectivos, pueden estar constituidos solamente por un marcador. Específicamente, los retroactivos por un marcador ubicado en posición inicial que, además de marcar las relaciones con otros segmentos de la intervención, marca la toma de turno. Mientras que los proyectivos pueden estar constituidos por un marcador en posición de fin de respuesta que, así como señala las relaciones con otros segmentos de la intervención, avisa que se cede el turno.

Estos dos asuntos anteriormente señalados demuestran que los marcadores, en efecto, son unidades que los hablantes conocen para operar en sus discursos y marcar las relaciones, orientaciones, implicaciones y movimientos que están haciendo. Esto, claro está,

va a favor de la cohesión y de la coherencia, salvaguardas del éxito de la comunicación.

El tercer asunto es que, si se compara con la clasificación de los marcadores propuesta por Martín Zorraquino y Portolés (1999), es posible encontrar que algunos marcadores no parecen entrar en ninguna de las categorías propuestas por Gallardo (*ob. cit.*).

Este hecho, entre otras cosas, da cuenta de la necesidad de que se dirijan esfuerzos a fin de articular, de forma coherente, los conocimientos alcanzados en diferentes líneas de investigación e incluso disciplinas que han abordado de manera separada el tema de los marcadores y el del sistema de turnos. Esto, sin duda, permitiría detectar incongruencias, llenar vacíos, unificar criterios, refinar planteamientos y, en definitiva, avanzar en la profundización del conocimiento sobre esta materia. Precisamente, en el marco de tales esfuerzos, se inscribe la presente investigación.

METODOLOGÍA

La investigación matriz fue de naturaleza cualitativa, en virtud de que su objetivo estuvo orientado a “interpretación y comprensión de los hechos observados sin desvincularlos del contexto global en el que se producen” (González y Rodríguez, 1991:14). Asimismo, previo una metodología compleja dada la envergadura de los propósitos planteados. En general contempló tres grandes etapas: (a) Selección de la muestra; (b) Análisis de los datos; y (c) Generalización de los resultados (Pérez, 2008). Sin embargo, debido a que en esta ocasión, no se trata del reporte de la investigación macro, no nos detendremos en cada una de ellas. Baste aclarar, a los efectos de este artículo, las características de la muestra sobre la base de la cual se hizo el estudio

originario, así como aquellos procedimientos que pusieron al descubierto tanto los lugares de aparición de los comentadores como su relación con el sistema de turnos y, en ese contexto, la interpretación en el marco de esquemas generales posibles.

La muestra

En esta investigación la muestra estuvo conformada por cuatro conversaciones semiestructuradas de una duración entre ocho (8) y quince (15) minutos, en cada una de las cuales participaron dos jóvenes (entre 15 y 24 años) estudiantes sordos de nacimiento cuyo contacto con la LSV fue antes de los seis años (6) y que constituye la lengua en la cual se comunican. Vale acotar que hubo siempre un participante A (en todos los casos fue el mismo) y un participante B.

Procedimiento para la comprensión de los datos

1.- Identificación de los comentadores encontrados por Pérez (2008).

Es necesario destacar que, en el proceso de análisis de la investigación matriz, se utilizó la transcripción en glosa de las conversaciones estudiadas y, en consecuencia, de cada marcador ubicado. La glosa permite asignar una palabra en español que se aproxima al sentido de la seña en cuestión, a dicha transcripción se le agregó una traducción interlineal con la intención de facilitar la comprensión de los lectores no familiarizados con la escritura de la glosa.

2.- Análisis de la distribución de los comentadores objeto de estudio encontrados por Pérez (2008) en las conversaciones entre sordos en LSV. Este contempló dos fases. En la fase I, se hizo un estudio individualizado de la posición que ocupaban los comentadores en

las intervenciones que los participantes emitieron, en los turnos previamente identificados, mientras que en la *fase II* el estudio supuso una visión de conjunto.

Específicamente en la *fase II*, se siguieron los siguientes pasos:

a) Conformación de grupos en atención al lugar de aparición. De la identificación de los lugares de aparición, emergió el criterio que permitió agrupar los marcadores. Este criterio fue el referido a si aparecían en segmentos de las periferias de la intervención o en segmentos centrales. Así, los marcadores que aparecían en segmentos periféricos de inicio de la intervención conformaron el grupo etiquetado como **posición I**, los que se localizaban en segmentos centrales constituyeron el grupo **posición II** y los que se ubicaron en segmentos periféricos de fin de intervención se integraron al grupo **posición III**.

a- Se discriminaron subposiciones, es decir, además del criterio anterior, de la identificación de los lugares de aparición, emergieron otros que dieron cuenta de ubicaciones más precisas en los segmentos identificados, bien si estaban a inicio a final de éstos o si abrían, continuaban o cerraban una serie.

b-Se distinguieron dos subcategorías: (a) **en pregunta** y (b) **en respuesta**; en atención a si el marcador había sido expresado en una intervención del participante A, es decir, en una pregunta o en una intervención del participante B, esto es, en una respuesta.

En definitiva la categorización establecida fue la siguiente:

Posición I

En pregunta:

En inicio de pregunta.

En final del primer segmento de pregunta.

En inicio del segundo segmento.

En final de pregunta.

En respuesta:

En inicio de respuesta.

Primera seña en una serie.

En final de primer segmento de respuesta

En inicio del segundo segmento de respuesta

En final de respuesta

Posición II

En pregunta:

En inicio de segmento.

En respuesta:

Primera seña en una serie.

En posición no inicial de una serie.

En final de serie.

En inicio de segmento.

En final de segmento.

Posición III

En pregunta:

En inicio del segmento final de pregunta En final de pregunta

En respuesta:

En inicio del segmento final de respuesta

En final de respuesta

3.- Análisis integral de la distribución de los comentaristas en el marco de los movimientos propuestos por Gallardo (1996) y la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés. Este análisis previó dos fases. En la *fase I*, se elaboró un cuadro de doble entrada que

permitió cruzar la información hasta el momento procesada. De esta manera, en el eje horizontal, el cuadro contempló las categorías y subcategorías establecidas en relación con las posiciones de aparición de los marcadores en las intervenciones. Y, en el eje vertical, los comentadores encontrados ubicados según la clasificación funcional de Martín Zorraquino y Portolés (1999). Así, el cuadro indica si el marcador, ya clasificado funcionalmente, ocupa o no determinada posición.

En la *fase II*, sobre la base del cuadro, se trazaron vías de conexión entre los planteamientos de Martín Zorraquino y Portolés (1999) y los de Gallardo (1996), relativos a la clasificación de los movimientos en el sistema de turnos.

RESULTADOS

El procesamiento de toda la información permitió arribar a varios resultados que se han organizado en los siguientes apartados: (a) Identificación de los comentadores, (b) Análisis de la distribución de los comentadores objeto de estudio encontrados por Pérez (2008) en las conversaciones entre sordos en LSV y (c) Análisis integral de la distribución de los comentadores en el marco de los movimientos propuestos por Gallardo (1996) y la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés. De seguida se abordan cada uno de ellos.

Identificación de los comentadores

Tal como se explicó en la metodología se identificaron los comentadores encontrados en Pérez (2008), estos fueron: **BIEN**, **AHORA** e **Y**. A continuación se presenta, para cada de esas unidades discursivas, lo siguiente: (a) una foto o más (según se consideró

necesario) en la(s) que una persona sorda, modelo lingüístico, realiza la seña objeto de análisis y (b) la descripción de la articulación de la seña, a fin de facilitar la comprensión de la o las fotos.

Imagen nº 1. Glosa del marcador: BIEN

Inicio	Inicio lateral
	
Final	
 <p data-bbox="218 1351 1033 1467">Descripción de la seña: unimanual, la mano cóncava, con la palma hacia atrás y yema de los dedos unificados y apilados frente a la boca, se abre al que se mueve ligeramente hacia adelante describiendo una diagonal.</p>	

Imagen n° 2. Glosa del marcador: AHORA

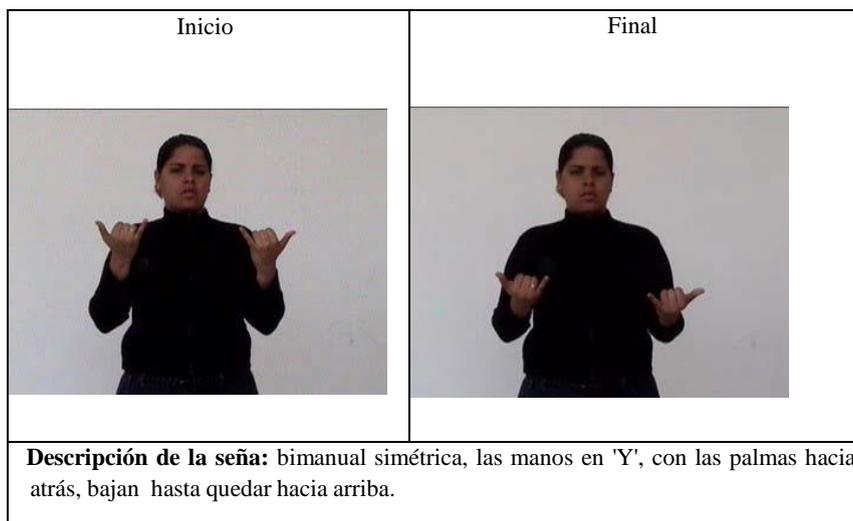


Imagen n° 3. Glosa del marcador: Y



Análisis de la distribución de los comentadores objeto de estudio encontrados por Pérez (2008) en las conversaciones entre sordos en LSV.

El análisis realizado reporta que los comentadores identificados, es decir: BIEN, AHORA e Y, solamente se registraron en la posición I, específicamente, en la categoría pregunta. Y allí ubicados, se encontraron en las tres primeras subposiciones a saber: (a) *en inicio de pregunta*, (b) *en final del primer segmento de pregunta* y (c) *en inicio del segundo segmento*, en ningún caso *aparecieron en final de pregunta*. En el siguiente cuadro se marca con una X los lugares de aparición de cada unidad discursiva en cuestión.

Distribución de los comentadores objeto de estudio				
Posición I 		Comentador		
		<i>BIEN</i>	<i>AHORA</i>	<i>Y</i>
En pregunta.	Inicio de segmento.	X		X
	Final de segmento 1.	X		
	Inicio de segmento 2.		X	
	Final de segmento.			
En respuesta	Inicio de segmento			
	Final de segmento 1.			
	Inicio de segmento 2.			
	Final.			

Análisis integral de la distribución de los comentadores en el marco de los movimientos propuestos por Gallardo (1996) y la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999).

El análisis de la distribución de los comentadores reportado en el apartado anterior permite señalar que todas las subcategorías donde aparecen **BIEN**, **AHORA** e **Y** están relacionadas los *movimientos de enlace* propuestos por Gallardo (1996), pero están vinculadas específicamente con los *movimientos de enlace retroactivo* del tipo *prefacios*, en tanto, esos tipos de marcadores, en esos puestos, funcionan como elementos que suponen una transición entre el turno previo y el siguiente y, más específicamente, adelantan la orientación semántico-pragmática del movimiento constitutivo (ob. cit). A continuación se muestra, para cada comentador, lo encontrado en cada subcategoría.

BIEN

En *inicio de pregunta se encontró* que aparece en el fragmento de la conversación n° 4/ 93B-94A. A continuación se presenta y analiza.

Fragmento de la conversación ° 4

93B:[(09:13:20) ASOCIACIÓN ((realiza inadecuadamente el movimiento y lo corrige, mantiene la seña hasta 09:15:25))] INDEX((allá))((09:17.17 hace seña de la Asociación de Sordos de Los Teques))

Asociación allá en la Asociación de Sordos de Los Teques

INDEX((allá)) LOS-TEQUES ASOCIACIÓN NO POCO

allá en Los Teques no, poco.

PRO-1((yo)) IR PRO-1((yo)) (09:21.14) ANTES (09:21:20) IR NO

Yo voy, yo antes no iba

PRO-1((yo)) ACEPTAR SABER (09:24.04) YA (09:24.12) NO RESISTIR (09:25.07) YA (09:25:13)

yo acepté, supe, ya, no me resistí, ya,

(09:25:21) POR-EJEMPLO (09:25:26) PECADO (09:26:15) OTRAS COSAS (09:27:03) MI RESISTIR

por ejemplo, al pecado, a otras cosas me resisto,

DEBO MOSTRAR AMOR (09:29.28) OTRAS COSAS (09:30.10)

debo mostrar amor, otras cosas.

PRO-1((yo)) POCO IR POCO (x3) AHORA NO ESTUDIAR PRO-1((yo)) IMPORTANTE ESTUDIAR (09:34.29)

Yo voy poco, ahora no, estudio para mí es importante estudiar,

UNO (09:35.08) OBJETIVO ESTUDIAR (09:36.10) DOS (09: 36.17) OBJETIVO DEPORTE

objetivo uno estudiar, objetivo dos el deporte

OBJETIVO (09:38.08) UNO (09:38.10)

objetivo uno

(09:38.23) MEJOR (09:39.00) UNO (09:39.06) DIOS (09:39.26) PRIMERO (x2) (09:40.10) (09:40.21)

mejor uno Dios uno,

DOS (09:40.27) (09:40.27) TODO-LO-DEMÁS (09:41.07) DIOS UNO PRO-1((yo)) FIEL (09:45:00)

dos todo lo demás, Dios uno, yo soy fiel.

94A: (1) (09:45.05) BIEN (09:45.28) (2) INDEX((tú 9:49 prolonga la
seña)) ASOCIACIÓN (09:49.00) YA (09:49.06)

Bien, tú lo de la Asociación ya,

(3) INDEX((tú)) IR DERECHO CAMPAMENTO JÓVEN IR (x3)
(09:52.28) UNO

(09:53.07) ((mano izquierda y simultáneamente con derecha hace la
seña IR)) tú has ido al campamento de derechos de los jóvenes, fuiste
una,

IR (09:53.10) DOS (09:53.20) ((mano izquierda y simultáneamente
con derecha la seña IR))

fuiste dos,

IR (09: 53: 24) TRES (09: 53.28) ((mano izquierda y simultáneamente
con derecha la seña IR))

fuiste tres,

(09: 53: 26) YA (09: 54: 00)

ya.

CUÁL (09: 54: 26) ?

¿Cuántas veces?

En el fragmento anterior, es posible apreciar que en **93B** el participante B habla sobre la asociación de sordos que conoce y, una vez que termina su intervención, el participante A toma el turno

en **94A**. Al hacerlo, en (1) antepone la seña **BIEN** a toda su intervención que, en este caso, es una pregunta, así es posible observar que **BIEN** se emite a inicio de pregunta. Luego de esa seña produce el segmento (2) con el cual enuncia que ya no se hablará más de las asociaciones; es decir, el participante A le informa a B explícitamente el cierre del tema e implícitamente el cambio de rumbo en la conversación. Así los segmentos (1) y (2) funcionan integralmente como una transición entre el turno previo, **93B**, y el turno donde aparecen, **94A**.

De esta manera, prefiguran la orientación semántico-pragmática del siguiente segmento, tal como lo hacen los *movimientos de enlace retroactivo* del tipo *prefacios*. Así, luego del segmento (2) el participante A emite el segmento (3) en el cual fórmula una pregunta al participante B en relación a si ha asistido a los campamentos de jóvenes Sordos. Dicha interrogante introduce, en efecto, el nuevo tema. Esta pregunta es complementada por otras relativas a cuántas veces B ha asistido al referido campamento las cuales fueron emitidas en esa misma intervención en segmentos sucesivos producidos a partir de (3).

En el contexto antes descrito, **BIEN** le permite al participante A avisarle a B sobre la recepción de la respuesta que ofreció y, además, avanzar en la conversación en tanto contribuye a la progresión temática.

En final del primer segmento de pregunta se encontró nuevamente la seña **BIEN**, en este caso, en un fragmento de la conversación n° 2/78A–81B. Dicho fragmente se muestra y analiza de seguida.

Fragmento de conversación n° 2

78A:(03:26:28) INDEX((tú))(03:27:12) SABER GUSTAR DESPUÉS ESTUDIAR

¿Tú sabes qué te gustaría estudiar después?

GUSTAR INDEX((tú)) QUÉ (03:30:07) ?

¿Qué te gustaría?

79B: (03: 30: 08) PRO-1((yo)) GUSTAR MAESTRO (03:31:15)

A mí me gustaría ser maestro.

80A: (03:32:14) MAESTRO (03:33:00) **BIEN** (03:33:10)

Maestro, *bien*.

(3) INDEX((tú))(03:33:18) [(03:33:19) MAESTRO SOBRE QUÉ (03: 34: 16)]

¿Tú serías maestro de qué?

81B: [(03:33:19) (03:33:20) Y JUNTO DEPORTE (03:34:16)]

Y también entrenador de deporte

ENSEÑAR NIÑOS ENSEÑAR (03:36:17) Y JUNTO DEPORTE AMBAS (03:38:08)

enseñar a niños, enseñar y también entrenador de deporte, ambas.

En el fragmento anterior, es posible apreciar que en **78A** el participante A le formula una pregunta a B en relación a lo que le gustaría estudiar en el futuro. B le responde en **79B** que le gustaría ser maestro. Ante esta respuesta el participante A en **80A** inicia su

intervención con la seña MAESTRO, es decir, repitiendo la profesión que B había dicho que le gustaría ser en el futuro. Precisamente, luego del segmento (1) constituido por la seña MAESTRO, es posible ubicar la seña **BIEN**, tal como se puede apreciar en (2). La estrategia de repetición aludida y la inmediata posposición de **BIEN** le permiten al participante A avisarle a su interlocutor que ha recibido la respuesta contenida en el turno precedente, en relación con el interés que tiene por ser maestro. Pero, al mismo tiempo, ese **BIEN** antecede al segmento (3). Como puede observarse este segmento está constituido por una nueva pregunta que formula A y que ha sido motivada directamente por la respuesta ofrecida en **79B** en tanto le solicita a B que especifique la especialidad de la docencia a la que le gustaría dedicarse. De esta manera, **BIEN** al anteceder a esa pregunta le permite al participante A, además, avanzar en la conversación introduciendo un subtema. Estas funciones coinciden con las registradas en el caso de los movimientos de enlace del tipo prefacios.

AHORA

Fragmento de la conversación n ° 3

**82A: (1) (13:46.12)INDEX((tú))(13:47.16) IGLESIA
(13:48.03)OKEY(13:48.14)**

Tú lo de la iglesia okey,

(2) (13:48.21) AHORA (13:48.27) PRO-1((yo)) DECIR SOBRE

ahora, yo te digo sobre

(3) _____ (13:49.20)INDEX((tú)) ESTUDIAR(X4)
(13:51.28)TERMINAR(13:52.04)

GRADUACIÓN

tú terminas de estudiar, te gradúas,

(4) APARTE QUERER QUÉ FUTURO QUERER ((ver
manos))(13:55.27)CUAL

aparte ¿Qué quieres hacer en el futuro?

83B: (13:55.29)EDUCACIÓN ESPECIAL EDUCACIÓN ESPECIAL

Educación Especial, Educación Especial

PRO-1((yo))

TRATAR

UNIVERSIDADINDEX((aquí))

SABER

PRO-1((yo)) PEDAGÓGICO

yo trataré de estudiar aquí en esta Universidad, yo sé en el Pedagógico

PRO-1((yo))

ASISTIR PRIMERA-VEZ

PRO-1((yo))

PRIMERA-VEZ

ASISTIR PRIMERA-VEZ

yo vine por primera vez, yo por primera vez vine, por primera vez,

PRO-1((yo)) QUERER PEDAGÓGICO ENTRAR VERDAD
TESTIGO ((14.04.27 ver index))...

yo quiero entrar en el Pedagógico, de verdad, ser testigo...

En el fragmento precedente, se observa que el participante A en **82A** emite el segmento **(1)**. Este segmento le permite a A avisarle a B sobre la recepción de la respuesta que anteriormente ofreció y el marcador *OKEY* con el que cierra le permite a B expresar una actitud positiva ante esa respuesta (lo relativo a la seña *OKEY* se retomará al abordar los *marcadores de modalidad deóntica*) y, al mismo tiempo, manifestar que sobre el tema de la iglesia ya no se hablará más, es decir, el participante A le informa a B implícitamente el cierre del tema y el cambio de rumbo en la conversación. Luego emite en **(2)** un nuevo segmento encabezado por la seña *AHORA* e inmediatamente en **(3)** emite algunas condiciones que contextualizan la pregunta que formula en **(4)** en relación a lo que quiere estudiar en el futuro; es decir, un tema diferente y que es encabezada precisamente por un *digresor* como lo es *APARTE* (más adelante se abordará este marcador). En el contexto antes descrito, *AHORA* permite introducir un nuevo tema y con ello contribuye a la progresión temática de la conversación.

Y

Fragmento de la conversación nº 2

132A: (06: 14: 05) INDEX((tú)) (06: 14: 09) IR PLAYA IR (06: 15: 25) YA? (06: 16: 04)

¿Tú has ido a la playa ya?

133B: (06:16:05) YA (06:16:23) ((ver manos)) (06:17:01)

Ya.

134A: **(1)** ¿(06:19: 06) Y **(2)** INDEX((tú)) AMAR COMER QUÉ (06:21:19)?

Y ¿Tú qué amas comer?

135B: (06: 22: 18) PRO-1((yo)) COMER ;(06: 23: 00) CLARO!

Yo como ;Claro!

(06:23:12) UNO ;CUALQUIERA ((06: 24: 09 ver manos))

CUALQUIERA ((06:25: 04

ver mano derecha))?

uno ¿cualquiera, cualquiera?

En el ejemplo anterior, se observa que A en **132A** le pregunta a B si ha ido a la playa y B le responde en **133B**. Luego de esa respuesta el participante A en **134A** emite su intervención encabezándola con la seña *Y*, tal como se evidencia en (1) y, en seguida, en (2) le formula a B una pregunta sobre lo que ama comer. En ese contexto, la seña *Y* se observa sintácticamente independiente y le permite a B introducir un tema distinto al abordado en la pregunta anterior realizada en **132A**, es decir, en este caso, funciona como un *comentador*.

CONCLUSIONES

El estudio aquí reportado permite establecer vías de conexión entre la clasificación de los marcadores propuesta por Martín Zorraquino y Portolés (1999) y la clasificación establecida por Gallardo (1996) en relación a los movimientos como unidades de análisis en el sistema de turnos.

Particularmente, lo encontrado da cuenta de que las señas **BIEN**, **AHORA** e **Y**, que fueron reconocidas como *comentadores*, un tipo de estructuradores de la información identificado por Martín Zorraquino y Portolés (1999), están asociadas a lugares de aparición que coinciden con lo definido por Gallardo (1996) como *movimientos de enlace proyectivo del tipo prefacio*. Sobre esta base es posible señalar lo siguiente:

1. En los casos aquí presentados **BIEN** se caracterizó por constituir una unidad discursiva sintácticamente independiente y por permitirle al participante A avisar sobre la recepción de la respuesta de B y, al mismo tiempo, por permitir el avance en la conversación al introducir un subtema o un nuevo tema. Esta función, vinculada a la progresión temática, es propia de los *comentadores*. Al cumplir esa función aparece en **posición I** en la subcategoría **en pregunta**, tanto en la subposición *en inicio de pregunta* como *en final del primer segmento de pregunta*. Así, la seña **BIEN** como comentador está vinculada a los *movimientos de enlace retroactivo* de tipo *prefacio*.

2. En relación con **AHORA** el análisis revela que permite introducir un nuevo tema y, con ello, contribuye a la progresión temática de la conversación. En tal sentido, es posible afirmar que se registró un funcionamiento como marcador del tipo *comentador* al igual que en la seña **BIEN**. Así, aparece en **posición I** en la subcategoría **en pregunta**, específicamente, en la subposición *en inicio del segundo segmento de pregunta* y está vinculado a los *movimientos de enlace retroactivo* del tipo *prefacio*.

3. En los casos aquí estudiados cuando **Y** cumplió funciones como *comentador*, se registró que aparece como una forma sintácticamente independiente y le permite a B introducir un tema distinto al abordado en la pregunta anterior. Además, se encontró en **posición I** en la subcategoría **en pregunta**, específicamente, en la subposición en

inicio de pregunta y está vinculado a los *movimientos de enlace retroactivo* del tipo *prefacio*.

REFERENCIAS

Domínguez, C. L. (2005). *Sintaxis de la lengua oral*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.

Edmonson, W.(1981). *Spoken Discourse: A model for analysis* . London: Longman.

Fraser, B. (1999). What are discourse markers? *Journal of Pragmatics*, 31, 931-952.

Gallardo, B. (1996) *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.

Martín Zorraquino, M. (1992).*Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso*. Trabajo presentado en el Congreso de la Lengua Española. Sevilla, España.

Martín Zorraquino, M y J. Portolés. J. (1999). Marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte, (Coords). *Gramática descriptiva del español. tomo 3, (pp. 4051- 4313)* Madrid: Espasa Calpe.

Obregón, H. (1985). *Introducción al estudio de los marcadores interaccionales del habla dialogada en el español de Venezuela*. Caracas: Instituto Universitario Pedagógico de Caracas-CILLAB.

- Pérez, Y (2008). Marcadores en conversaciones entre sordos en lengua de señas venezolana. Tesis doctoral no publicada. Programa de doctorado en Lingüística. Universidad de los Andes. Mérida.Venezuela.
- Pons, S. (1998). Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua. *Cuadernos de filología*. XXVII, 1-241.
- Portolés, J. (1993). La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español. *Verba*, 20, 141-170.
- Portolés, J. (1998). *Los marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Sacks, H.; E. Schegloff , H., & G. Jefferson. G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language* 50-(4), 696-735.
- Schiffrin, D. (1987). *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.